

LAS VILLAS: ASPECTOS SOCIALES

Lic. Mario Margulis.

Referencia:

Sociólogo. Profesor titular consulto en la Facultad de Ciencias Sociales (Uba) e investigador en el Instituto Gino Germani. Ha sido decano de esa Facultad entre 1988-1990 y profesor investigador en El Colegio de México desde 1976 hasta 1986.

Entre sus libros publicados se encuentran: Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina, La cultura de la noche, La juventud es más que una palabra, Ensayos sobre cultura y juventud, La segregación negada: Cultura y discriminación social y la Juventud, Cultura, Sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires.

E-mail: margulis@arnet.com.ar

Introducción:

1. La pobreza: estrategias habitacionales.

Las villas son resultado de la pobreza y de la insuficiencia en las políticas habitacionales. Hace más de medio siglo, en los años 50 y 60, las villas eran ya notorias en la ciudad de Buenos Aires y su conurbano y expresaban la desigualdad social, la carencia y la precariedad. Mientras que el lenguaje popular hizo suya la expresión “villas miseria”, en el ámbito oficial la ambigüedad de su condición legal y social dentro de la trama ciudadana se correspondió con la indefinición del lenguaje: por lo general, se utilizaron expresiones más recatadas, la más habitual “villas de emergencia”, que habla de una provisoriedad que no condice con su antigüedad y persistencia. En ese entonces (1950-1970) no era el desempleo la causa principal de su existencia y propagación, sino los salarios exigüos, la precariedad de las ocupaciones disponibles y la ausencia de una política habitacional adecuada para proveer de viviendas a los que integraban las corrientes migratorias que venían del interior y de los países limítrofes. Recién en la última década del siglo, a aquellos problemas, agravados, se sumó el creciente y alarmante desempleo. Esta situación se fue empeorando a partir de la década del 70 y mucho contribuyó el aumento del desempleo en la década del 90 derivado del auge de las políticas neoliberales. El 40% de las familias más pobres en el Gran Buenos Aires recibió el 16,9% del ingreso total en 1977, el 15,7% en 1983 y

el 11,7% en 1989. Durante la década del 90 crecieron el desempleo y la pobreza alcanzando guarismos desconocidos durante las décadas anteriores. En la sociedad argentina actual (año 2004), el 44,3% de la población urbana es pobre y la indigencia afecta al 12,1% de los hogares y al 17% de las personas.

La distribución regresiva del ingreso aumentó la distancia social y económica entre los sectores más ricos y los más pobres: en Buenos Aires y su conurbano esta situación determinó, por una parte, el auge de los countries y de los barrios cerrados y, simultáneamente, la expansión de las villas y de otros asentamientos precarios.